Suscricion.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
id. un año en oro. . 35 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 3 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 3 de noviembre de 1894 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.418

Efeméride

3 de noviembre de 1204.

Coronación de don Pedro II de Aragón, por el Papa Inocencio III

Rindiendo culto el rey de Aragón don Pedro II al fanatismo religioso de su época y á las doctrinas del Papa Inocencio III, que aspiraba á representar el poder temporal de los reyes bajo la máxima de que solo eran legítimos soberanos aquellos á quienes él ceñía la corona, pasó á Roma para recibir las reales investiduras de manos del Pontífice. Esta singular é inusitada ceremonia tuvo lugar en la siguiente forma á presencia de los prelados de la Córte romana y de distinguidos nobles de Aragón y Cataluña. Préviamente y con objeto de evadirse D. Pedro del acto, verdaderamente depresivo, de recibir la corona de los piés de Inocencio III, discurrió el ingenioso ardid de mandar hacer una de *pan cenceño* para que por respeto á esta sustancia la tomara con las manos. Llegado el momento de la coronación, cogióla efectivamente así el Papa sin demostrar ofensa por ello, antes al contrario, con gran satisfacción la asentó sobre las sienes del monarca. Procedió luego á entregarle la espada en demostración de ser por él armado caballero y despues de recibir de otros prelados las demás investiduras, fué ungido por el obispo Pontuense. En prueba de gratitud prestó entonces don Pedro juramento de fidelidad y acatamiento á la Santa Sede, declaróse censatario de la iglesia, como tal ofreció satisfacer un tributo anual de 250 maravedís de oro y finalmente hizo renuncia del derecho de patronato que en el órden eclesiástico gozaba en el reino. Tambien Inocencio III, para corresponder á estas mercedes, le otorgó en aquel acto diferentes privilegios.

(Prohibida la reproducción.)

EL COMERCIO EXTERIOR

España

Según el último resúmen que publica la Dirección general de Aduanas, durante el pasado mes de setiembre, entraron en España 1.341 buques, que han descargado 250.464 toneladas de 1.000 kilógramos.

Han salido 1.314 buques, con 973.769 toneladas de arqueo, que han cargado 587.194 toneladas de 1.000 kilógramos.

El valor de las mercancías importadas representan la cifra de 46.012.822 pesetas, y de las exportadas, 53.308.992, lo que da una diferencia de 7.296.170 en favor de nuestro comercio activo; pero hay que tener presente que esta época es precisamente una de las épocas de más movimiento en la estracción de frutos, como la uva, almendra, higos, etc., etc.

El total de lo recaudado por todos los conceptos, á cargo de la citada Dirección, ha sido en 10.349.050 pesetas; presupuestado, 8.864 mil; ha superado al cálculo en 2.485.050.

Comparado este resultado con el sobrante de lo calculado para igual mes del año anterior 1893, que fué de 5.027.382 pesetas, ofrece una baja de 2.542.332, á que ha de haber contribuído necesariamente la menor importación de cacao, harina de trigo, petróleos, trigo y los demás cereales.

Sin embargo, donde en realidad se halla la diferencia es en los *demás artículos* (hecha exclusión de coloniales, cereales, etc.), cuyos rendimientos en 1893 fueron de 8.562.608 pesetas, y en el actual sólo ha ascendido á pesetas 6.942.316.

Francia

Es indudable que el comercio internacional de Francia se halla en decadencia. Durante los nueve meses transcurridos del corriente año económico, mientras la importación ha aumentado en 334 millones, la exportación ha disminuido en 116. Es decir, que ha reducido la salida de sus productos sin impedir la entrada de los extranjeros que necesita. De éstos, el principal aumento lo originan los artículos alimenticios, siguen las primeras materias industriales, y apenas tienen alteración los objetos fabricados.

La baja en la exportación alcanza á todos los productos franceses, excepto las primeras materias.

La balanza comercial francesa les es desfavorable en 819.000.000 en los nueve meses transcurridos, lo cual puede soportar gracias á la inmensa riqueza del pais vecino y á los cuantiosos capitales que tiene colocados en el extranjero.

Por lo que se refiere á España, resulta que hemos vendido á Francia productos por valor de 131.000.000, y le hemos comprado 76 millones, habiendo por tanto una diferencia de 54. Sin embargo, comparados esos dátos con los del año anterior, resulta que ha disminuído en 28.000.000 nuestra exportación á Francia, mientras que sólo ha decrecido en trés su importación.

Comentários

Los carlistas que no saben por donde salirse, queremos decir, que no saben como defenderse, son capaces de agarrarse á un hierro ardiendo para no dar su brazo á torcer y sostener lo insostenible.

Ahora todo es ensalzar al Primado de las Españas señor Monescillo, sin tener en cuenta que sus filípicas van dirigidas á los obispos de levita que tanto abundan en las filas de D. Cárlos.

Para que se convenzan una vez más esos señores de que andan equivocados como hace tiempo sucede, copiamos del mismísimo *Correo Español*, furibundo órgano de la causa perdida, las siguientes palabras que pone en boca del cardenal Monescillo:

Cuando triunfó la revolución de 1868—dijo—me encontraba yo de obispo en Jaén y predicaba respeto y sumisión al poder constituido, *lo que podia muy bien cumplirse sin dejar de ser católico*..... y desde el púlpito decia á los republicanos: «Nó seáis tontos y no gastar el tiempo en balde..... A mi no me asusta la República. Constituid una República cristiana y desaparecerán todas las Monarquías.»

De suerte queridos carlistas, que el católico pueda ser lo que quiera respecto á política.

Y eso lo decia el señor Monescillo en aquellas fechas.

***

Pero lo que más complace á los de la boina, es el rapapolvo que el susodicho cardenal ha dado al *Movimiento Católico*, órgano, según dicen, del obispo de Madrid.

De lo que se deduce, que si lo dicho por el *Movimiento Católico* es lo dicho por el obispo de Madrid, se saca por consecuencia.........................

Ergo..... la religión vá ganando mucho con esas cosas.

Y por eso los carlistas aplauden, porqué son muy amantes de la religión.

***

Buena, muy buena la están poniendo dichos señores.

Los defensores de la religión no oyen la voz del Papá.

Los defensores de la religión no oyen la voz de los obispos.

Los defensores de la religión solo atienden á sus pasiones políticas.

¡Valientes defensores le han salido á la religión!

Pero ya llenarán la medida.

Recuerden que Jesucristo echó á los mercaderes del templo.

Hoy dia el Papa se verá precisado á echar á los políticos.

¿Y de crísis, como vamos?

Muy bien, gracias.

Ya llegaremos al final andando el tiempo.

Con mimbres y tiempo Sagasta hará un cesto muy mono.

Tenemos con don Práxedes muchas esperanzas.

Por aquello de que quien hace un cesto hace ciento.

Los franceses han cogido á un espía, oficial del propio ejército francés.

A los prohombres de la vecina República, los dedos se les vuelven huéspedes.

¿Haber si resulta otra nueva plancha?

Los chinos querían llegar á Yedo.

Y los japoneses pronto llegarán á Pekín.

Esto es debido á que se suele volver muchas veces la tortilla.

Y esta es una de ellas.

El nuevo canciller alemán

El príncipe Clodoveo Cárlos Victor, príncipe de Hohenlohe Schillingsfürst, nuevo canciller de Alemania, es uno de los estadistas germánicos que mayor autoridad gozan, y ha demostrado, como presidente del ministerio bávaro desde 1867 hasta 1870, como embajador en París durante dos épocas, primero desde 1874 hasta 1879, y desde 1880 hasta 1885, y como virrey ó *statthalter* de Alsacia-Lorena desde el último año citado hasta el presente, que posee excelentes condiciones para desempeñar las elevadas funciones de canciller imperial.

No es este estadista del temple enérgico é impulsivo del príncipe de Bismarck; no es de los que suscitan conflictos y tempestades con la confianza de calmarlos, pero tampoco peca de complaciente y dúctil, como el general conde de Caprivi, y no ha de adoptar seguramente el sistema de contemporizaciones y de transacciones que eviten complicaciones y luchas.

Ya demostró en Baviera que no retrocede ante los adversarios, iniciando una especie de *kulturkampf* á fin de impedir que los ultramontanos se valieran de las decisiones del Concilio de 1869 para combatir las instituciones liberales. Tampoco se doblegó á las exigencias del particularismo, aun cuando procurase evitar la conversion de los Estados alemanes en dependencias de Prusia, y su proceder fué tal, que en 1871 fué elegido vicepresidente del primer Parlamento imperial de Alemania, y después obtuvo los importantes cargos de que hemos hablado antes. En Alsacia-Lorena, donde la política del general Manteuffel produjo escasos resultados, y donde triunfaron en todos los distritos electorales los candidatos afrancesados el año 1887, ha procedido con tal tino, que en las últimas elecciones solamente dos ó tres de los quince diputados mantienen la protesta: es decir: proclaman su amor á la antigua pátria.

La designación de Guillermo II ha causado alguna sorpresa en Alemania, por haber preferido el luterano emperador para primer consejero un político católico y hermano de un cardenal ilustre; pero todos reconocen que el monarca ha demostrado una vez más su deseo de gobernar sin prevenciones y sin establecer distinciones entre protestantes y católicos ni entre hombres civiles como el nuevo canciller, abogado y diplomático, y militares como el dimisionario conde de Caprivi.

Resuelto, el jóven emperador á gobernar por sí mismo, el cambio de consejeros no ejercerá decisiva influencia en el desarrollo de la política alemana, y el príncipe de Hohenlohe tendrá que resignarse á ser en las cuestiones importantes un mero ejecutor de las órdenes del César.

***

Un telegrama de Berlín dice que Guillermo II había designado al conde de Botho de Eulenburg para suceder al príncipe de Hohenlohe en el cargo de gobernador general de la Alsacia Lorena, y que el nuevo canciller anunció que dimitiria inmediatamente, si era nombrado *statthalter* el conde.

El emperador ha desistido de su propósito.

Este primer acto político del principe de Hohenlohe es muy comentado en los círculos políticos. Se teme que dure poco la armonía entre el soberano y su nuevo consejero.

Desde Madrid

Ya nadie puede dudar que la crisis es un hecho.

Ayer se reunieron nuevamente los ministros para seguir ocupándose del programa propuesto por el señor Sagasta, y á las primeras de cámbio dijo el señor Moret que en vista del fracaso del tratado hispano-alemán y de que las relaciones comerciales con algunos países, cuyos *modus vivendi* expiran en 31 de diciembre, no pueden mejorarse en tan corto plazo, y teniendo en cuenta que para evitar discusiones como la habida durante el último períods legislativo en ambas Cámaras, es preciso cambiar de procedimiento para realizar negociaciones comerciales, cámbio que el señor Moret no puede hacer porque habrá de perjudicar notablemente su reputación ministerial; teniendo estas cosas en cuenta, repetimos, al ministro de Estado—que ya habia anunciado el jefe del gobierno su resolución por medio de una carta—dijo que no podia continuar en el ministerio.

Se trató de convencer á don Segismundo pero no pudo conseguirse, y como una vez empezado el melón se vá por la cala, trás la dimisión del señor Moret presentaron las suyas todos los ministros fundándolas en que es necesario facilitar al señor Sagasta los medios precisos para resolver la crisis actual.

A las once de esta mañana habrá sido recibido el jefe del gobierno por la reina, para comunicarle el resultado del Consejo de ayer.

Debemos decir, por si lo olvidaron nuestros lectores, que cuando el tratado alemán se discutió en la alta Cámara, el señor Moret dijo que su suerte estaba unida á la del tratado en cuestión. De ser retirado, el señor Moret dejaría su puesto.

El señor Sagasta aprobó esta conducta; quería, tanto como el señor Moret, que se aprobase el convenio comercial, y en el consejo de ayer propuso un cámbio de procedimientos, una rectificación de la política comercial. El señor Moret ha creido que, de acceder á ese cambio, perdería su autoridad y ha dimitido de un modo irrevocable. Estando el señor Sagasta en caso igual ó parecido, al menos, ¿deberá también presentar hoy á la reina su dimisión para que la augusta dama confie el cargo de jefe del gobierno á otro estadista?

No hemos de decirlo aquí.

Sí indicaremos qua la dimisión sera presentada, pero no con carácter irrevocable y que, según creencia general, será nuevamente encargado el señor Sagasta de formar ministerio. Tratará de armonizar las ideas de los señores Puigcerver y Maura y, si lo consigue, puede asegurarse que bajo la base de aquellos dos señores quedará constituido el futuro gabinete sin que, según se afirma, se créen ministros nuevos, aunque acerca de este particular hay quien dice que los señores Gamazo y Castelar influirán en el ánimo del señor Sagasta para que ofrezca una cartera al señor Abarzuza.

Ya sabremos positivamente lo que haya de ocurrir.

Por ahora solo puede indicarse, que la crísis no se resolverá tan pronto como en un principio se decía.

Hay mucho que conferenciar y en hablar se empleará bastante tiempo, si el señor Sagasta no lo impide.

—

Ha sido denegado el recurso interpuesto por el defensor de Varela, por quebrantamiento de forma en la causa instruida con motivo de la muerte de Antonia Piñeiro.

Varela, pues, cumplirá en la cárcel la condena que le impuso el jurado.

Tambien, se dice, ya que de la justicia nos ocupamos, que para el ex-juez decano señor Zapata se pide por el fiscal la pena de dieciocho años de reclusión, con motivo del proceso por el testamento ológrafo falso.

Estas dos noticias pueden nuestros lectores comentarlas como gusten.

Nosotros podemos, pero no debemos hacerlo.

Carmón.

31 octubre 1894.

Noticias locales y generales

Para terminar el asunto de la publicación de un artículo del señor Cánovas del Castillo por nuestro colega *El Correo de Gerona*, á continuación insertamos íntegro el telegrama que el ilustre jefe del partido conservador ha dirijido á nuestro estimado amigo el señor conde de Serra y Sant Icole en contestación al que expidió este último señor al primero, pidiéndole aclaración del *quid pro quo* que existe en el asunto citado.

Conde de Serra—Madrid 29 á las 8'20 noche, recibido en Grácia el 30 á las 9'30 mañana.

El artículo, por falta de tiempo, se remitió á Gerona directamente, pero iba á enviárselo á V. Ha llegado á manos del director del *Correo* cuando debió ir á La Lucha. Ha sido un error de sobre. Escribo.

—El numeroso acompañamiento que el cadáver del que fué Jefe de la estación del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia, cuyo entierro se verificó antes de ayer mañana, fué patente prueba de las muchas simpatías con que contaba en vida nuestro estimado amigo D. Ginés Navarro.

—Ayer estuvieron en esta ciudad nuestros amigos los señores conde de Serra y Quintana (D. Pompeyo), quienes regresaron á Torroella en el tren de la tarde.

—A las 2 y media de la tarde del dia 1.° dió comienzo en el salón platea del Teatro Principal el tradicional y hermoso acto de la distribución de premios á los autores que los obtuvieron en el certámen XXII de la Asociación literaria.

Estaba el teatro brillantísimo. Hermosas mujeres en palcos y plateas, luz y animación por todas partes; en una palabra, lo dicho antes: un hermoso acto.

El presidente del jurado *lo mestre en gay saber* Ubach y Vinyeta leyó un bien escrito discurso en catalán y el secretario señor Adroher leyó la memoria acostumbrada, cuyos detalles conocen ya nuestros lectores.

El señor Grahit, secretario de la Asociación procedió á la lectura de los lemas de las composiciones premiadas y nombres que les correspondian, cuyos autores pasaron por sí ó por medio de representante á recojer los premios y leer las composiciones. Cada autor y cada composición recibió nutridos aplausos de la distinguida concurrencia.

Los autores resultaron serlo los señores Torres Reyeté, Narciso Gay y Heras, José Blanch y Romaní, Francisco Marull, José Franquet y Serra, Joaquin Riera y Bertrán, Salvador Albert, Pedro Alsius, José Dalmáu Carles, Antonio Bori y Fontestá, Joaquin Ruira, Julio Ayuso, José Morató y Grau, Ramón Comas, Jaime Casademunt, Fernando Agulló, Arturo Romaní y Juan Espiel.

Después de este acto pronunció el presidente de la Asociación señor Jené el discurso de gracias, disolviéndose la reunión.

La brillante banda de Guipúzcoa que tocó en el zaguán del Teatro durante el acto, ejecutó una bonita pieza musical mientras tenía efecto el desfile.

—Los periódicos de Figueras dan cuenta de la velada necrológica celebrada en aquella ciudad con motivo de la muerte en Buenos Aires del consecuente republicano don Juan Matas q. e. p. d.

—Habiéndosele extraviado la cédula personal, la licencia de uso de arma y otros documentos al vecino de Tortellá Pedro Cufí Mundet, se ha hecho público para que nadie pueda aprovecharse de los mismos.

—Nuestro alcalde ha recibido del general Weyler, los siguientes telegramas que publicamos con satisfacción:

El comandante en jefe al alcalde.—El ministro de la Guerra me dice en telegrama: sírvase V. E. devolver mi afectuoso saludo á ese ayuntamiento y corporaciones á las que agradezco mucho su atención.

El comandante en jefe al alcalde.—Mayordomo mayor de S. M. en telegrama me dice: S. M. que acoje con vivo aprecio el entusiasta testimonio de leal adhesión que la ofrecen el ayuntamiento y corporaciones todas de esa capital al inaugurar el monumento «Gerona en 1809» se asocia á los patrióticos sentimientos que conmemoran y envia á V. E. y á todos, con la expresión de su gratitud, sentidas gracias.

—Por el fiscal de esta audiencia provincial, fué denunciada la edición de *El Correo de Gerona* correspondiente al dia 31 del pasado, por su primer artículo.

Al dia siguiente estuvo el juzgado en la imprenta del citado periódico á incautarse de los ejemplares que quedaban de la edición é instruir las primeras diligencias.

—Ayer se reunió en pleno la diputación provincial quedando constituida interinamente.

—Ha empezado á publicarse en Madrid un semanario titulado *El Dómine Cabra* del que hemos recibido el primer número, destinado á la defensa de la moralidad en la instrucción pública. Le deseamos próspera vida.

—El conocido republicano ampurdanés señor Basach, ha ofrecido de una cantera de su propiedad, todo el mármol necesario para la erección en Figueras de una estátua que perpetúe la memoria de don Juan Matas.

—Según la previsión del tiempo que hace Noherlesoom para esta primera quincena de noviembre, los seis primeros dias de ella serán en nuestra península de buen tiempo; algo lluviosos el 7 y el 8, con vientos de la región del O., especialmente en Portugal y en el SO., el NO. y el centro de España.

Del 12 al 15 habrá mal tiempo, lluvioso, con algunas nieves y desapacible, particularmente los dias 12 y 13.

—Continúan estando animadísimas las férias que estamos celebrando. La concurrencia de forasteros ha sido este año extraordinaria, sobre todo en los dias 28 y 29 de octubre y 1.° de noviembre en los que se transitaba por las calles de Gerona con durísimas penas y exposición de ser atropellado por la muchedumbre.

En los mercados ha habido gran animación. El del dia 1.° revistió caracteres de gran féria, lo mismo por lo que respecta al ganado que por lo que se refiere á granos y sus harinas, verduras y demás frutos. Los puestos de férias se han visto tambien muy concurridos.

Del acto del certámen literario, nos ocupamos en esta misma sección.

Para hablar de las funciones y bailes celebrados por las diversas sociedades cual se merecen, necesitariamos de un espacio del que no podemos disponer, por lo tanto, nos limitaremos por precisión á decir que lo mismo el Casino Gerundense con su expléndida *soirée* y notable concierto que el Circulo de San Narciso y Centro Moral con sus lucidas funciones teatrales y las sociedades Las Odaliscas y Centre Federal con sus bailes y representaciones que el Centre Catalanista con su importante velada, han contribuido á que las diversiones hayan abundado á tal punto que nos ha estado faltando el tiempo siempre, para acudir á todas.

La compañía que actúa en el Circo Alvarez hizo muy bien en resucitar á don Juan, encanto de la gente menuda y mucha parte de la ya crecida.

En el Teatro Principal se ha repetido en las noches del 31 y 1.° las óperas *La Favorita* y *L' Ebrea* bien cantadas y ejecutadas como siempre. También han asegurado grandes entradas.

El cementerio se vió ayer muy visitado. Respecto á los adornos, no vimos ninguno que nos llamase verdaderamente la atención. Por su significado, reparamos en una corona con preciosos lazos depositada por la familia, en la tumba de los que fueron comandante Ferrandez y teniente Bellés, fusilados en esta ciudad.

—Parece que al fin se ha podido acordar que la reputada banda municipal de Barcelona venga á esta ciudad para amenizar las fiestas durante el lunes y martes próximos.

LA MALEDICENCIA

II

Los que, *á falta de más noble corazón*, dedícanse á ella, ciertamente que son dignos de lástima más que otra cosa. ¿Tan pocos son sus defectos, que tanto les preocupan los que las más de las veces inventan para otros, haciéndoles víctimas de una súcia palabrería?

Discípulos aprovechados de aquel célebre impío, dicen: calumnia, *que algo queda:* ¡desdichados! Si algo queda, en efecto, calumniando, (entiéndase la clase) es sin duda el cosquilleo que no pueden menos de sentir allá en sus conciencias, pues nadie puede sustraerse á ese terrible fiscal interno que acusa en silencio á todo aquel que á sabiendas hace el mal. Y no se diga que la difamación, por ejemplo, la injuria y la calumnia no están comprendidas en la acepción de *mal*, porque entonces al que tal dijera, podríasele probar sin grande esfuerzo que está en pugna con el sentido común y, por ende, con el mundo entero.

Pero la prueba de que ellos mismos están convencidos de que hacen el mal, está en que no se recatan de poner en práctica sus miserables funciones donde quiera, y de hacer constar *ipso facto* (algunos hay) que lo que á ellos importa es que resulte el mal para el que es objeto de sus ódios ó causa de la envidia que les roe. Cuando abren la boca muerden y mastican convirtiéndose en caníbales de sus enemigos, pasiones (hay excepciones) que son innumerables como la estrella de firmamento.

Esos séres verdaderamente desgraciados, incapaces de obra noble, viven, digámoslo así, la vida de sus iniquidades y no respiran más aire que el malsano de la repugnancia hacía aquello que no es producto de su *talento*, que es como decir de su *malicia*.

Mira con horror la mentira que es en el hombre un defecto vergonzoso: la costumbre de mentir es criminal, y los hombres sin conducta jamás dejan esta costumbre. (1).

Si oyes especies injuriosas á tu prójimo, no estiendas la malignidad volviéndolas á decir como hacen los insensatos; antes bien, procura que queden sepultadas, y aun no creas todo lo malo que se dice de tu prójimo. (2).

Nada hagas, hijo mio, que pueda escandalizar á tu prójimo ú ofender su delicadeza: pórtate siempre con espíritu de caridad no vea en tí cosa que pueda serle ocasión de caer; antes bien procura edificarle en todas tus acciones. (3).

¡Qué sublimes lecciones las de los libros santos! Si algunos mal avenidos con lo que no pertenece á su satánico egoismo, fijaran su atención en las hermosísimas palabras trascritas, las leyeran muy detenidamente é hicieran *fructuosa meditación* con ellas, á buen seguro que avergonza-

(1) *Eccl.*, 7 y 4.
(2) *Reg.*, 16.
(3) *Rom.*, 4 y 15.

En broma

Hace lo menos cuarenta dias que se viene hablando de crísis, y hasta la fecha ignoramos si sale Moret definitivamente ó si Sagasta piensa conservarle en espíritu de vino, á manera de feto.

Es el caso que don Práxedes tarda en dar solución al conflicto, y los españoles continuamos sin saber cual será el porvenir de Becerra.

Los noticieros se esfuerzan por penetrar en la parte interior del presidente del consejo; los políticos bullen, las prensas gimen y los periódicos dicen todos los dias:

«La crísis existe.—El señor Fulano conferenció anoche con el señor Zutano acerca de la crísis.—El señor Perengano guarda profunda reserva sobre la crísis.—Asegúrase que la crísis es un hecho.—Hoy no podemos decir nada sobre la crísis.—La crísis se resolverá pasado mañana á eso de las ocho.—Ya no se resolverá la crísis pasado mañana.—Hasta el jueves entre dos luces no quedará resuelta la crísis.»

Ni á V. ni á mi, lector antipolítico, ha de preocuparnos la solución de la crísis; pero hay muchas personas interesadas en el asunto.

Vaya V. á un ministerio cualquiera y verá á los funcionarios públicos con el rostro compungido y la mirada mortecina.

—¿Como sigue mi espediente?—pregunta usted.

—Bueno, gracias—contesta el funcionario sin saber lo que se dice.

—¿Cómo? ¿No está despachado todavía?

—No señor; con eso de la crísis no tengo la cabeza para nada. Dicen que entra aquí don Sisebuto y que está lleno de compromisos.

—¡Hombre, por Dios! Si es una persona tan formal...

—Me refiero á los compromisos políticos.

—Creí que aludía V. á los amorosos.

***

—¿Quién no tendrá compromisos? Todos los hombres públicos vénse agobiados por recomendaciones más ó menos ineludibles, y hay quien entra en el ministerio y antes de sentarse llama al jefe del personal y le dice:

—De prisita... Estienda V. una credencial de 12.000 reales á favor de don Aquilino Calabacín...

—Perfectamente. ¿Quiere V. algo más?

—No señor. Solo quiero que me traiga usted esa credencial en el acto. Es un compromiso de honor. He aceptado la cartera con el único objeto de colocar á don Aquilino... ¡y que la posteridad me juzgue comoquiera!

Así se esplica que haya algún ministro de quien se dice:

—Es una gran persona. Desempeñó durante año y medio una cartera, y ¿sabe V. lo que hizo en todo ese tiempo? Pues se empastó una muela, mandó empapelar una alcoba del ministerio y nombró oficial segundo al hijo de su ama de cría.

***

Estos dias hemos vuelto á hablar de los masones, á quienes teníamos casi olvidados.

Yo por ahora no soy masón, pero tengo varios amigos que dicen pertenecer á distintas lógias, y desde que ha vuelto á agitarse su asunto en la prensa, no hacen más que hablarse al oido para dar á entender que conocen la palabra sagrada y que se agitan en la sombra.

—*Rediós*—dice uno apoyando los lábios en la oreja de su compañero.

—*Venga de ahí*—contesta el otro.

Y después resulta que ni son masones, ni saben quién es el gran Oriente, ni como se atan los mandiles.

Para masones prácticos unos que se presentaron en mi pueblo á raiz de la revolución de septiembre. Alquilaron una casa con destino á lógia, congregaron á todos los hombres libres, echaron un guante entre los más pudientes y se pasaban las veladas comiendo arroz con pollos.

***

Lo de las inyecciones antidiftéricas es hoy objeto de la atención pública y el ilustre inventor es bendecido por las madres.

Ahora solo falta que se descubra un virus que evite otra enfermedad muy generalizada entre nosotros: la oratoria, y que se proceda á vacunar á la mayoría de nuestros concejales.

Luis Taboada.

dos (si es que son capaces de sentir el rubor de la vergüenza) cerrarían su boca y romperían su pluma y no volverían á emplearlas más que para edificación de su prójimo.—*Pepito.*

B ellos tus ojos son, en ellos leo
L a página más grande que se ha escrito
A l querer humillar al vil ateo,
N o es el Dios Creador ¡oh diosa! un mito:
C aigo ante tí clamando: ¡Creo, creo,
A tus ojos dió luz el Infinito!

***

El tocado de las grandes damas

Pensando con sumo acierto «que el ejemplo debe venir de alto,» Madme. Casimir Perier ha decidido no adornar sus sombreros con alas ó plumas de pajarillos. Esta resolución encierra una idea previsora y patriótica. En el Congreso internacional celebrado en Berna el mes de agosto último, pudo verse palpablemente el daño enorme que á la agricultura produce la destrucción de los infinitos pajarillos que inundan nuestros campos. ¡Cuatrocientos millones de francos anuales! Tal es la cifra colosal, pero exacta, del daño que causa á la agricultura francesa la moda, cada vez más *répandue*, de los adornos de pluma en los sombreros.

***

La princesa de Gales, que posee el raro privilegio de figurar hace treinta años entre las damas más bellas de Europa, causa la admiración de la córte británica por sus maravillosas *toilettes*. La princesa reserva para las recepciones de noche todos los esplendores y refinamientos del lujo, y á la futura soberana de Inglaterra se debe la moda de los trajes de paño oscuros usados durante el dia. La princesa lleva habitualmente un traje de *serge* azul oscuro con cuello muy alto, y este sencillísimo atavío constituye su *toilette* favorita.

***

La reina Victoria no ha abandonado jamás su luto como tambien la toca blanca, distintivo de las viudas en Inglaterra.

De luto igualmente viste desde la trágica muerte del archiduque Rodolfo, su desconsolada madre, la emperatriz de Austria. Antes que esta catástrofe hiriera su corazón, la soberana, cuya belleza y elegencia fueron célebres en toda Europa, vestía invariablemente de blanco y negro mezclados; jamás una *toilette* de color. Los trajes de la egregia dama eran negros, adornados de encajes blancos, ó bien blancos con alguna ligerísima nota negra.

***

La reina regente de España, modelo acabado de todas las cualidades de una gran dama, reune á una relativa sencillez un gusto irreprochable.

***

La emperatriz de Rusia posee, como su hermana la princesa de Gales, el don de la eterna juventud, y como ella, también viste con mucha sencillez durante el dia. Ninguna soberana iguala á la czarina en el lujo asombroso de sus trajes de gala; sus mantos soberbios, bordados de oro y pedrería, y forrados de las pieles más costosas, cubren, como envolviéndola en una aureola de suntuosidad, la figura delicada y graciosa de la soberana.

Las princesas de la familia imperial de Rusia, fanáticas por las modas parisienses, acuden cada año á la capital de Francia, llevando de regreso en sus equipajes cuantas fantasías y riquezas ofrece la novedad del dia. En la corte imperial, la gran duque Wladimiro, de delicada y simpática belleza, y la gran duquesa de Leuchtemberg, dama de espléndida hermosura, ostentan la representación de las modas francesas.

***

En el pequeño reino de Portugal, la reina María Pía asombraba, no ha mucho, á propios y extraños con el lujo y el gusto exquisito de sus *toilettes;* pero la muerte de su augusto esposo, el rey don Luis, vino á truncar en lutos y crespones eternos aquellas galas lucidas en dias más felices. La reina Amelia, jóven y bellísima, cuida de su *toilette* con exquisito buen gusto; y sin llegar á los espléndidos adornos de su egregia madre política, la iguala en la distinción y en la elegancia del atavío.

La princesa Clotilde, hermana del rey Humberto y de la reina María Pía, lleva invariablemente desde hace 25 años un sencillo traje de lana negra.

***

La reina de Italia, una de las soberanas más bellas de Europa, viste con sin igual lujo y distinción. Célebres son en Roma sus dos modistas favoritas; pero de París llegan constantemente enormes cajas que encierran las primorosas *toilettes* que ha de lucir S. M. El guardarropa de la reina Margarita es quizá el más numeroso de Europa, y en no menor profusión cuéntanse las alhajas con que se adorna la bella soberana; pero su color preferido es el blanco, que se armoniza á maravilla con su tez sonrosada y sus rubios cabellos.

***

La reina de Bélgica es en sus gustos y en su atavío la más sencilla de las soberanas. Dirige é inspecciona por sí misma todos los detalles de la vida interior del palacio, y no considera sino como una de las obligaciones que impone un trono el tener que engalanarse con las lujosas *toilettes* de corte.

***

La emperatriz de Alemania, más afecta al cuidado de sus tiernos hijos que á los atractivos de la *toilette*, viste con relativa modestia y sin seguir en todas sus exigencias las modas del dia.

***

La reina de Holanda, niña aún, muestra ya un gusto decidido por el adorno de su augusta persona. Sus *toilettes*, siempre blancas, llevan un sello de refinamiento y de buen tono, que no suele verse entre las jóvenes de su edad.

LA MUERTE DEL CZAR

San Petersburgo 1.°—El emperador ha fallecido estando rodeado de toda la familia y conservando entera su inteligencia. Todos los individuos de la familia imperial, los dignatarios de la corte y el séquito del emperador, han dado el supremo adios á los despojos mortales del czar. La prestación del juramento de fidelidad al nuevo emperador de Rusia se ha verificado en la esplanada situada en frente de la iglesia del Palacio de Livadia.

CHARADA

Dos que *prima*, es letra
Muy poco usada:
Piden los chiquitines
Prima doblada.
Y *una segunda*,
Es ciudad española
De fama suma.

G.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior
PELOTA.

Teatro Principal

GRAN COMPAÑIA DE ÓPERA ITALIANA

FUNCIÓN PARA HOY SÁBADO

La ópera en 5 actos

L' AFRICANA

A las 8 y media.
Entrada principal 1 peseta.
Idem al paraiso 0'75.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Armengol ob. y cf. y Sta. Winefrida vg. y mr.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Seminario Tridentino.

TELEGRAMAS

Madrid 2.—Mañana jurará el nuevo Gabinete.

Los señores Pio Gullón, Capdepón y Aguilera se están disputando las carteras de Gobernación y Ultramar; ignórase quien será el agraciado.

Es ya seguro qué formarán parte del Gabinete los señores Groizard, en Estado; Maura, Gracia y Justicia; Amós Salvador, Hacienda, y Puigcerver, Fomento.

Los generales Lopez Dominguez y Pasquin ocuparán respectivamente las carteras de Guerra y Marina.

Paris 31.—Milán.—Han estallado dos bombas de dinamita frente á la delegación de policía; afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

— 362 —

dola que perdonara mis arrebatos, hícela formal promesa de no hablarla jamás de amor.

—*Seré vuestro mejor amigo*—dije.

Adriana contestestó con una suprema mirada de gratitud.

Cierta noche me dirigí á casa de la duquesa. Encontrábase ésta en una estancia lindísima. Era un salón tapizado de azul y blanco. El más adorable desórden se notaba en aquella morada voluptuosa. Ya se veía sobre una butaca tendido finísimo encaje; ya un ramillete de lilas, colocado en lindísima cesta de plata; ya, cerca de un cuadro que representaba el nacimiento de Venus, un ramo de rarísimas flores, suspendido á la pared y sujeto por elegante lazo de cinta azul y blanca, como el tapiz. En una palabra, veíanse acumuladas allí las cosas más lindas que puede la fantasía soñar.

La duquesa se hallaba sentada junto al balcón, que daba á un delicioso jardín. La luz de la luna penetraba en el salón y amortiguaba la de una lámpara colocada al extremo opuesto del mismo.

Embriagaba el espíritu el perfume de la brisa, y gozaba el corazón de deleitosos en-

— 363 —

sueños al lado de aquella mujer verdaderamente ideal.

El deseo de mi venganza; el impulso de pasiones que me avasallaban; la fascinación que Adriana sobre mí ejercía, dieron incontrastable elocuencia á mi lenguaje. La duquesa se hallaba profundamente conmovida. Yo continué pintando con rasgos de fuego las delicias de un amor satisfecho; la amarga soledad de un corazón que no ama; la inmensa felicidad de dos seres cuando se funden en uno por el estrecho lazo del amor. ¿Qué pasó. Daniel, en aquel momento de mi existencia? ¡Oh! Lo ignoro. Sentia rugir en mi pecho el eco de una tempestad de pasiones, y el vértigo dominaba mi sér, comunicando aquel estado del alma á la soberbia duquesa, que, víctima de una agitación indescriptible, se abandonaba en mis brazos.

Cuando aquella alucinación hubo pasado, Adriana se puso en pié, y con voz que la ira hacía vibrar dijo:

—¡Alfredo, eres un miserable! Has abusado de una alucinación de mis sentidos. Abandona al punto la casa de esta mujer infortunada.

— 366 —

—Muy bién se dice eso, Daniel. Pero es difícil dar solución á las complicaciones que me han creado multitud de circunstancias.

Sigo la narración de mis sucesos, y espero tu sabio consejo despues.

Habían trascurrido dos meses desde aquella noche, que jamás olvidaré, y no volví á ver á la duquesa. Casi se iba amortiguando la pasión tumultuosa que por ella sentía.

Cuando menos lo esperaba, me encontré cierto dia con un billete concebido en los siguientes términos:

«Alfredo: Os espera á las diez de esta no»che en su casa

»ADRIANA.»

Acudí puntualmente á la cita, y encontré víctima de la mayor tristeza á la duquesa. Apenas me vió, rompió en amargo llanto.

—¡Alfredo! Soy muy desgraciada— dijo entre sollozos.—El carmín que colora mi pálido rostro, os demostrará cuales son las consecuencias de un momento de desvarío.

—Todo tiene remedio—contesté, compadecido de aquella mujer altiva, y sintiendo además los impulsos de un verdadero amor hácia ella.—El medio más seguro de cubrir cier-

— 365 —

CAPITULO XXVII

Historia que parece novela.

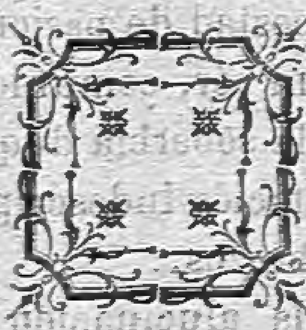
Alfredo de San Juan enmudeció por algunos momentos, y dejando caer la cabeza sobre el respaldo de la butaca, veló sus hermosos ojos, como el que trata de reunir recuerdos ó de no ver imágenes que atormentan.

Su palidez era muy densa, y anhelosa en extremo su respiración. Tanto que Acebedo, que había permanecido absorto durante el relato de su amigo, temió que éste se sintiera enfermo. Llamóle la atención dirigiéndole frases cariñosas, que alentaron el abatido espíritu del joven.

—Es necesario—dijo el sacerdote—tener mucho valor en los duros trances de la vida. Si tú no te sobrepones á las circunstancias... ¿qué harán los hombres vulgares?

— 364 —

Había tal decisión y tal imperio en su palabra, que abandoné el salón, sintiendo en mi pecho una gran conmiseración hácia la duquesa. Ya no era víctima de sus caprichos, y juré guardar silencio sobre las escenas de aquella noche.



— 361 —

—Jamás he pensado en tal infamia—contestó.—Contentáos con mi amistad, y acaso algún día...

—¿Vuestra resolución es irrevocable?—añadí.

—En absoluto—contestó Adriana con altiva decisión.

Recordé entonces el pronóstico de Osorio, y abandoné el palacio de la duquesa poseído de desesperación.

Pasaban los días, y el recuerdo de aquella mujer permanecía cada vez más intenso en mi memoria. Mi vida era un continuo martirio. Un tropel de insensatas ideas atenaceaban mi cerebro. El suicidio, una venganza vulgar, huir de Madrid á lejanas tierras; todo pasaba por la imaginación. Un día coloqué el frío cañón de una pistola sobre mi frente, y presa de la mayor exaltación iba á terminar tan amargas luchas. De súbito cruzó terrible idea por la mente, y arrojando lejos de mí el arma del suicida, exclamé con sonrisa diabólica:

—¡Oh, sí, la venganza! Deshonrarla y hacerla después escarnio de la sociedad.

Volví á la morada de la duquesa, y rogán-